



# RESUMEN EJECUTIVO

## FORO SOBRE LA MUJER LATINA Y LA VIOLENCIA DOMÉSTICA: EL PASADO, EL PRESENTE Y MIRANDO HACIA EL FUTURO

### INTRODUCCIÓN

El 14 y 15 de agosto de 2003, la Alianza Latina Nacional para Erradicar la Violencia Doméstica (Alianza) convocó el Foro sobre la mujer latina y la violencia doméstica: El pasado, el presente y mirando hacia el futuro. El foro, que reunió a más de 150 activistas, investigadoras, prestadoras de servicios, y sobrevivientes de diversas culturas, regiones, y organizaciones, tuvo cuatro objetivos principales:

- reconocer las numerosas contribuciones de la mujer latina al movimiento contra la violencia doméstica;
- proporcionar a las prestadoras de servicios y sobrevivientes latinas herramientas que les ayuden a responder más eficazmente a la violencia doméstica en comunidades latinas;
- brindar la oportunidad de establecer contactos personales para ayudar a las participantes a romper el aislamiento que sienten muchas prestadoras de servicios y sobrevivientes latinas; y
- analizar los recursos, políticas y estrategias de acción necesarias para asegurar que la familia latina tenga acceso adecuado a los servicios culturalmente apropiados de prevención e intervención para la violencia doméstica.

### 14 DE AGOSTO DE 2003: PRIMER DÍA DE LA CONFERENCIA

#### ENTENDER EL PASADO, MIRAR HACIA EL PRESENTE Y CREAR UN FUTURO MEJOR

Durante el primer día del foro, un grupo de 40 mujeres se concentró en un intenso diálogo que estableció el tono del foro. Ellas comenzaron reconociendo y celebrando el trabajo valiente y dedicado que realizan las activistas contra la violencia en todo el país. Patricia Castillo, miembro de la Junta Directiva de Alianza y Directora Ejecutiva de la Iniciativa P.E.A.C.E., hizo una ponencia que contribuyó a guiar el diálogo del día. Los puntos básicos de su ponencia y del diálogo subsiguiente incluyeron los siguientes temas:

- Análisis de las actitudes sociales de tolerancia de la violencia doméstica (creencias sociales predominantes, delitos en la comunidad, cultura sexista)
- Repaso de lo que ha hecho hasta ahora el movimiento contra la violencia (servicios residenciales/no-residenciales, políticas públicas, programas para niños, programas de intervención para agresores, activismo de la mujer latina contra la violencia)
- Barreras que impiden el acceso de familias latinas a los servicios de prevención e intervención



- Qué hacer a continuación (necesidad de autocrítica y reflexión, estrategias de base amplia, cambios en las normas sociales, análisis de las raíces de la violencia, participar personalmente y de cerca en el proceso de socialización de los hombres, cambiar la sociedad y la cultura).

Reconociendo la importancia que tiene la familia y la comunidad en sus vidas, las participantes también recordaron las numerosas mujeres y hombres que las inspiraron y las apoyaron en su labor contra la violencia; compartieron las lecciones aprendidas y debatieron la necesidad de elaborar estrategias centradas en la mujer latina y los pasos que se deben seguir para impulsar su labor contra la violencia. Ellas analizaron la manera en que las normas culturales y actitudes latinas pueden utilizarse para apoyar la labor contra la violencia y discutieron los enfoques para sortear las barreras institucionales a fin de erradicar la violencia doméstica en sus comunidades y en la nación.

### *Entender el pasado: El rol del activismo de base*

Activistas con experiencia hablaron sobre el poderoso legado del activismo femenino de base, recordando que el movimiento contra la violencia doméstica nació de las mujeres “en las cocinas” de mujeres activistas a comienzos de la década de 1980, como respuesta a una urgente necesidad. Los logros de esta era – que comprenden la concientización del público, los refugios para mujeres, los programas de servicios de apoyo, y políticas públicas clave – son un importante ejemplo de activismo, de reivindicación de poder y de autodeterminación de las mujeres.

### *Mirando el presente*

Algunas participantes señalaron que con el correr del tiempo, en contraste con el movimiento de base en el que las mujeres identificaban los problemas y creaban soluciones colectivas, el movimiento contra la violencia ha tendido a convertirse en una industria de servicios, a menudo centrada en los títulos universitarios, en los mandatos de los que aportan los fondos y crecientemente ahogada por la papelería y la burocracia. Una solución para contrarrestar esta tendencia es cultivar líderes fuertes y visionarias entre las sobrevivientes de la violencia doméstica que puedan recuperar algo del espíritu de los primeros tiempos del movimiento. Tales líderes podrán llevar a cabo un análisis más sofisticado, pero siempre basado en la realidad, sobre la violencia doméstica y las mujeres latinas y guiar a las activistas para que exijan los tan necesarios cambios del sistema. Las participantes examinaron algunas de las creencias y actitudes predominantes que permiten y justifican la violencia contra la mujer en nuestra sociedad y nuestra comunidad, e identificaron los obstáculos que impiden a las mujeres latinas el total acceso a los servicios y que se interponen en el camino de la erradicación de la violencia.

Algunas de las preocupaciones predominantes fueron: la falta de confianza en la policía y en los sistemas de justicia penal e inmigración; ignorancia y falta de programas dirigidos al maltrato de personas del mismo sexo, falta de servicios para los niños, restricciones respecto a los refugios, escasez de servicios contra la violencia doméstica lingüísticamente y culturalmente apropiados, y falta de programas preventivos.

### *Crear un Futuro Mejor*

Las participantes reconocieron la interseccionalidad de las opresiones que enfrenta la mujer latina y la necesidad de diseñar programas y estrategias para fortalecer a la mujer latina en todos los aspectos de su vida. Se debe considerar la violencia doméstica dentro

del contexto de las tendencias nacionales que afectan a la mujer latina—tales como los ataques a los derechos civiles reproductivos e inmigratorios; la reforma de la asistencia social, las disparidades en cuanto a salud, bajos salarios y discriminación laboral, acoso sexual, la penalización de las mujeres embarazadas con historial de drogas, y las políticas de abandono que han permitido que el VIH-SIDA y otras enfermedades se extiendan descontroladamente entre la mujer latina y otras mujeres de color. Las participantes estuvieron firmemente de acuerdo en que los ataques actuales contra las mujeres latinas requieren la creación de un fuerte movimiento de cambio por parte de esas mismas mujeres para presionar a favor de programas y políticas que respondan mejor a la realidad presente que ellas enfrentan. Adicionalmente, las activistas señalaron la necesidad de concentrarse en los servicios para las comunidades gay, bisexuales, lesbianas o transgénicos (LGBT); integrar la educación, extensión y servicios a nivel local, estatal y nacional; fortalecer la presencia de la mujer latina en el ámbito referido a políticas; ayudar a la creación de una organización nacional de apoyo y defensa de la mujer latina; exigir mayor responsabilidad a los líderes políticos; y mejorar los programas de prevención de la violencia en las escuelas y en otros programas y agencias destinados a la juventud.

### AGOSTO 15, 2003: SEGUNDO DÍA DE CONFERENCIA ACEPTAR LA DIVERSIDAD LATINA - LOS CÍRCULOS DE DIALOGO

El segundo día de conferencia se abrió con un recordatorio sobre el propósito del foro: trabajar sobre las ideas, estrategias, y acciones necesarias para eliminar la violencia doméstica en las comunidades latinas, así como reconocer y celebrar las numerosas contribuciones de la mujer latina al movimiento contra la violencia en las décadas pasadas.

La conferencia se dedicó a la memoria de Sandra Camacho, una activista de larga trayectoria, miembro fundadora de la Alianza, y miembro del comité de planificación de la conferencia, quien murió el 10 de julio de 2003. La ceremonia dedicatoria incluyó una presentación con fotos de Sandra de niña, adolescente y adulta, poemas de sus amigas, su pareja y extractos de la despedida fúnebre que su hermano mayor escribió y leyó.

Las participantes en el foro representaban a agencias tradicionales de servicios referidos a violencia doméstica, refugios, programas de asistencia legal y de educación pública, servicios de inmigración, grupos de intervención y apoyo para casos de violencia doméstica, trabajadores agrícolas, programas de capacitación de líderes de base, programas rurales, agencias de servicios bilingües, y grupos referidos a políticas. Las razones de su participación eran tan diversas como las propias personas. La mayoría expresó el deseo de aprender más sobre el trabajo de otras colegas en el resto del país y sobre la manera de realizar el trabajo de forma más eficaz. Otras estaban interesadas en explorar enfoques globales sobre activismo contra la violencia, y otras estaban buscando maneras de lidiar de manera más efectiva con el creciente grupo de mujeres indocumentadas que necesitan servicios referidos a violencia doméstica. Muchas expresaron interés en intercambiar ideas sobre cambios legislativos, así como también formas de volver a comprometerse en la lucha y aumentar y fortalecer el liderazgo de la mujer latina. Una activista de Texas resumió un sentimiento común entre las participantes:

«Necesito ideas sobre cómo cambiar nuestra sociedad, cómo tener justicia y más oportunidades como tienen otras mujeres. Espero que podamos hablar y debatir distintas cosas, para que cada una de nosotras se vaya con información que podamos usar en nuestras áreas y en nuestra comunidad a fin de que, poco a poco, podamos cambiar nuestra sociedad.»



Después del plenario de apertura, las asistentes participaron en diez sesiones de grupo o círculos de diálogo simultáneos sobre tópicos relativos a la mujer latina y la violencia doméstica. A continuación un resumen de las principales ideas surgidas de cada círculo de diálogo.

### *La globalización de la violencia doméstica*

La violencia doméstica es un problema universal de la mujer latina en todo el mundo. Una serie similar de factores y condiciones refuerzan la violencia contra la mujer, ya sea dentro del país o en el extranjero. Estos factores incluyen: sistemas patriarcales; status económico inferior de las mujeres; y los prejuicios de género en las instituciones sociales, tales como la familia, el sistema judicial, el gobierno, las escuelas y la religión. Los aspectos globales de la violencia doméstica afectan la manera en que las organizaciones comunitarias prestan sus servicios. El uso de un «lente global» permite que los activistas intercambien información sobre las estrategias exitosas que se utilizan para erradicar la violencia contra la mujer y mejorar los servicios para las mujeres latinas que emigran a los Estados Unidos.

### *Las mujeres latinas y la violencia doméstica: Lo que no nos dicen las investigaciones*

Los estudios sobre la violencia doméstica en comunidades latinas son importantes para mejorar nuestra comprensión de la violencia doméstica, satisfacer las necesidades prácticas de nuestras comunidades, y determinar la manera en que las leyes, las políticas, los programas y las prácticas afectan la vida de la mujer latina. Las participantes expresaron su preocupación acerca de la escasez y el estado actual de las investigaciones existentes sobre las comunidades latinas. Entre estas preocupaciones se cuentan, el enfoque desproporcionado sobre las tendencias negativas en las comunidades latinas, el mal uso de investigaciones en dichas comunidades y la falta de investigación respecto a las comunidades LGBT.

El fomentar la colaboración entre las instituciones de investigación y las agencias comunitarias se señaló como una manera de mejorar el acceso a la investigación por parte de los programas y comunidades latinas. Capacitar en sensibilidad cultural a los investigadores puede contribuir a aumentar la integración de la teoría de raza, clase y género dentro de la teoría de violencia doméstica e investigación experimental.

Además, las participantes señalaron que se necesitan fondos suficientes como para financiar estudios grandes a largo plazo. La colaboración entre investigadores y prestadoras de servicios contra la violencia en cuanto a proyectos de investigación es importante para asegurar que las buenas ideas surgidas de la investigación sobre el campo se apliquen y que la investigación otorgue beneficios tanto a académicos como a prestadoras de servicios, activistas, sobrevivientes y a otros miembros de la comunidad. Algunas de estas ideas son:

- Datos cualitativos sobre la manera en que las mujeres y las familias resuelven las situaciones de violencia doméstica dentro de la comunidad;
- Datos cuantitativos sobre mujeres latinas inmigrantes, especialmente indocumentadas, así como estudios sobre el rol de la asimilación a la cultura por parte de las mujeres latinas maltratadas;
- Estudios sobre el contexto de la violencia doméstica en las comunidades latinas y los efectos de la violencia doméstica en los niños latinos;
- Un examen de las mejores prácticas para resolver la violencia doméstica entre latinos;

- Datos resultantes de los programas de intervención para agresores y grupos de trabajo conjuntos para víctimas, sobrevivientes y agresores del mismo sexo; y,
- Una evaluación de la eficacia de los servicios relacionados con la violencia doméstica y otros servicios de apoyo para comunidades latinas.

## ESTRATEGIAS ORIENTADAS HACIA LAS MUJERES LATINAS PARA TRABAJAR CON LAS SUPERVIVIENTES

Las participantes en este círculo de diálogo afirmaron que los programas para la mujer latina deben responder a sus necesidades y ser culturalmente apropiados, extendiéndose más allá de la sensibilidad y los conocimientos culturales básicos e incluir la integración de la información cultural en el diseño y la implementación de dichos programas y sistemas. Los programas dirigidos a las mujeres latinas deben ser integrales, deben otorgar y ayudar al acceso de la mujer latina a una amplia gama de servicios para satisfacer sus necesidades en la vida (por ej. empleo, vivienda, inmigración, educación, estudios ESL, etc.) además de los típicos servicios para los casos de violencia doméstica, tales como órdenes de protección, refugios de emergencia, y grupos de apoyo. Otros componentes clave de los programas dirigidos a la mujer latina deberían incluir: personal que hable español, materiales fáciles de utilizar, un ambiente acogedor y un buen conocimiento de las leyes y políticas de inmigración. Las participantes también estuvieron de acuerdo en que la educación y los programas de extensión en la comunidad, el fortalecimiento de la mujer y los procesos auténticos de recepción de opiniones de la comunidad son componentes adicionales clave para comunicarse con la mujer latina y para que participe.

### *Uso de la violencia por parte de la mujer latina*

Esta sesión se concentró en el tema complejo del uso de la violencia por parte de la mujer latina, analizando las circunstancias y factores que pueden llevar a la mujer a usar la violencia (por ej., como forma de autodefensa o táctica de supervivencia); cómo se presenta la violencia por parte de las mujeres en situaciones de maltrato; cómo afecta la violencia familiar a sus miembros; el número cada vez mayor de arrestos duplos en casos de violencia doméstica; y los varios tipos de intervenciones que existen para la mujer latina maltratada y para la mujer latina que usa la violencia.

Las participantes señalaron que la opresión internalizada hace que algunas mujeres latinas maltratadas reaccionen con violencia a la violencia. Una importante intervención en casos de violencia doméstica es ayudar a la mujer latina que maltrata a dejar atrás sus experiencias y alcanzar un nivel de «conciencia crítica». Existe asimismo la necesidad de más programas de intervención para las mujeres que maltratan, así como también más activismo frente a los tribunales y la policía para mejorar la sensibilidad respecto al tema de arrestos dobles y otros temas relacionados. La comunidad activista debe enfrentar abiertamente el problema de la violencia entre la mujer latina y continuar elaborando estrategias para resolver la violencia. Las participantes sugirieron crear campañas que se usen en las escuelas, declarar una posición respecto al uso de la violencia por parte de la mujer latina, y convocar mesas redondas con las supervivientes trimestralmente como pasos iniciales para enfrentar este problema.

### *Sorteando el laberinto de la protección de nuestros niños*

Es un hecho reconocido que los niños negros y latinos representan una desproporcionada mayoría dentro del sistema de asistencia social de menores. El trabajo de las agencias de asistencia social a los menores se considera a menudo un sistema de «acción rápida»





cuando se trata de proteger a los niños latinos. Las participantes analizaron los conflictos que el «deber de informar» crea para las agencias que trabajan con mujeres maltratadas. Las participantes también señalaron que para poder ayudar a los niños latinos que estén dentro del sistema de asistencia, ellos deben tener derecho de palabra. Debemos escuchar lo que nos dicen los niños sobre las acciones que les son útiles y aquellas que los perjudican. Por ejemplo, los niños que han estado en hogares sustitutos y que ahora son jóvenes adultos deben formar parte de las juntas asesoras de las instituciones de asistencia social para menores.



Las participantes señalaron una serie de estrategias para lograr cambios en el sistema de asistencia social a los menores. Estas incluían establecer relaciones con agencias de asistencia a los menores; presionar para una mejor capacitación de los trabajadores sociales y de las familias sustitutas; informar a los legisladores y a la comunidad sobre la necesidad de intervenciones culturalmente apropiadas; organizar a la comunidad, particularmente a las madres solteras; y ayudar a los niños latinos que están en el sistema de asistencia social y que son gay, bisexuales, lesbianas o transgénicos, o que son de familias de inmigrantes. Crear dentro de la comunidad un sistema de control de la gestión de las agencias de asistencia social de menores y fortalecer los servicios de apoyo a los niños cuando se les saca de su hogar, son también componentes críticos para mejorar los servicios para los menores.



### *Latinas y latinos: trabajar juntos*



Las participantes analizaron las distintas maneras en que hombres y mujeres pueden trabajar juntos para erradicar la violencia doméstica. Señalaron que a fin de lograr éxito en la colaboración, las activistas deben crear el espacio para embarcarse en un diálogo incisivo sobre los problemas principales que tienen impacto sobre la violencia doméstica: el poder masculino, el racismo institucional, el sexismo, la homofobia, el proceso de exigir y esperar un cambio de comportamiento y otros. Las activistas deben encontrar la manera de promover amplios debates en la comunidad sobre la violencia, lo que ayudará a las comunidad a entender que «la violencia doméstica no es un asunto privado de la familia que deba quedarse en familia» y reconocer las consecuencias perjudiciales que tiene a nivel individual, familiar y comunitario. Es esencial que todas las organizaciones contra la violencia atraigan continuamente nuevos socios al proceso de activismo para seguir ganando a la comunidad y crear nuevas estrategias para erradicar la violencia doméstica.



Las participantes señalaron que el enfoque tradicional de la mujer que deja el hogar y se va a un refugio puede no funcionar para algunas o incluso para la mayoría de las mujeres latinas y que existen varias otras alternativas para adaptar los servicios contra la violencia a las familias latinas. Se necesitan programas culturalmente apropiados para agresores y deben promoverse distintos modelos de programas, dado que una sola medida no calza para todos. Por ejemplo, se necesitan también programas que trabajan al mismo tiempo con los agresores y sus parejas maltratadas, recordando que la seguridad de las mujeres es lo más importante. Asimismo, también son necesarios los programas contra la violencia doméstica no residenciales, basados en la comunidad, que ayuden a las mujeres a elaborar planes de seguridad, las preparen para la vida cotidiana, las fortalezcan y les enseñen a ser autosuficientes (por ej. ESL, empleo y capacitación, clases de ciudadanía, desarrollo de la capacidad de liderazgo, servicios legales, y servicios de inmigración).



## *Satisfacer las necesidades de homosexuales, bisexuales, lesbianas, y transgénicos latinos*

Los participantes señalaron que en muchos casos, los problemas de los homosexuales y las lesbianas permanecen invisibles dentro de muchas comunidades latinas y que las personas LGBT que son maltratadas pueden sentirse alejados tanto de la comunidad latina, en general, como de la comunidad LGBT. Para los clientes LGBT, el temor a los chismes dentro de la comunidad LGBT puede ser una importante barrera para procurar servicios. Los participantes también reconocieron que la homofobia internalizada afecta la manera en que los LGBT reaccionan dentro de sus propias relaciones (por ej. uso de la violencia).

La homofobia externa de la comunidad en general a menudo trae como consecuencia la negación de ciertos servicios básicos, tales como protección policial, servicios legales, incluso vivienda y otros servicios de apoyo para los LGBT. A pesar de estos desafíos se están dando importantes pasos para crear espacios seguros y prestar servicios dirigidos a los LGBT. La mejora de los servicios contra la violencia doméstica para los LGBT debe realizarse a múltiples niveles. El personal de las agencias debe sentirse cómodo al trabajar con la comunidad LGBT, concentrándose en los servicios que necesiten y no en la identidad de los clientes. Las agencias deben tener miembros de la comunidad LGBT como parte de su personal y deben hacerse responsables, al igual que otras organizaciones comunitarias, de prestar servicios incluyentes. Si bien se prestan servicios clandestinos, que son una importante fuente de apoyo y protección para los LGBT, es igualmente importante tener servicios identificados y confidenciales. La educación sobre prevención y materiales sobre conozca sus derechos debe ser accesible e incluyente. La comunidad LGBT debe también participar activamente en la formación de los servicios que se creen.

### *Romper el ciclo de violencia entre los jóvenes latinos*

La falta de programas contra la violencia doméstica dirigidos a los jóvenes es un problema serio en todo el país. Las jóvenes latinas están siendo objeto de violencia dentro sus relaciones de pareja y en sus propios hogares. Hay también un aumento en los comportamientos violentos en la juventud en general, y de manera creciente entre las jóvenes.

Los adolescentes tienden a absorber los puntos de vista y los comportamientos relacionados con los roles de los sexos y la violencia en la propia familia. Muchos de estos puntos de vista devalúan el rol de la mujer y refuerzan la noción de la superioridad masculina y el derecho de los hombres. Los jóvenes de las familias de inmigrantes sienten una «lealtad dividida» y utilizan una serie de valores y prácticas en su hogar y otra serie de valores entre sus pares.

Los problemas sociales más amplios—racismo, discriminación, barreras del lenguaje, clasismo, identidad y orientación sexual—también afectan a la juventud. Las activistas compartieron estrategias para llegar a los jóvenes, tales como utilizar programas curriculares interactivos, equipos de acción comunitaria multidisciplinarios, espacios seguros para jóvenes y grupos de apoyo, terapia para jóvenes, acciones preventivas, servicios de apoyo orientados hacia jóvenes (como cuidarse a sí mismo), guarderías infantiles (para padres jóvenes) y apoyo escolar, así como vivienda, beneficios y atención médica.

Las activistas deben presionar a las agencias de financiamiento públicas y privadas para que otorguen más recursos a las prestadoras de servicios destinados a la prevención e intervención en los casos de violencia entre jóvenes. Las participantes, asimismo,



señalaron que debe hacerse un esfuerzo colectivo para conectar la violencia doméstica a los problemas de justicia social que afectan a comunidades latinas—pobreza, falta de oportunidades de educación, empleo y capacitación laboral, vivienda segura y costeable, necesidad de servicios legales, reforma migratoria, y mejor acceso a la atención médica.

### *Cuando las latinas mayores son maltratadas*

Si bien los que abusan de los mayores son generalmente los hijos adultos, también pueden serlo los nietos adolescentes y los cónyuges. El abuso puede incluir la coerción física, psicológica y económica. Los hijos adultos a menudo asumen el control de las cuestiones de dinero de sus padres, abuelos, tías y tíos, dejándolos dependientes financieros. Muchas madres latinas mayores no denuncian el abuso o expulsan de la casa a los hijos o nietos por un sentido de lealtad hacia la familia. Las soluciones para mejorar la situación de las mujeres latinas mayores que son maltratadas incluyen: crear más programas de servicios; aumentar el acceso a la atención médica y a los servicios de apoyo; capacitar a las mayores para que sirvan como educadoras contra la violencia doméstica a sus pares; materiales fáciles de usar sobre «conozca sus derechos»; mayor capacitación a los prestadores de servicios y de servicios de salud sobre abuso de los mayores; y campañas de concientización pública y de extensión comunitaria.

### *Integración de todas las voces latinas: inmigrantes, rurales, indígenas, de ascendencia africana y más*

La mujer latina constituye un grupo diverso que incluye afrolatinas, latinas con diferentes capacidades, trabajadoras inmigrantes, lesbianas, y muchas otras. Dada esta diversidad, puede representar un desafío para las agencias de servicios contra la violencia doméstica crear programas que satisfagan las necesidades de las distintas mujeres latinas maltratadas, al tiempo que se promueve la unidad y solidaridad entre la mujer latina.

Las participantes analizaron las tensiones de la adaptación cultural y la experiencia de las inmigrantes latinas que vienen a los Estados Unidos y se acostumbran a interactuar en un escenario más heterogéneo, con personas de muchas razas y etnias diferentes. Muchas mujeres latinas sienten, tal vez por primera vez, cómo el racismo puede definir a una persona y limitar sus oportunidades en los Estados Unidos.

Por estas razones, las activistas deben integrar proactivamente principios contra la opresión en el trabajo contra la violencia doméstica y contemplar la cuestión del poder entre los diversos grupos de mujeres latinas, si se desea lograr una participación positiva de las diversas voces latinas. Debe reconocerse cómo la mujer latina percibe su historia cultural y cómo ésta informa e incide en las relaciones con los diferentes grupos de mujeres latinas. Otros temas importantes son el liderazgo y la toma de decisiones incluyentes y eliminar el sentimiento que existe en los grupos sobre la cantidad limitada de recursos para satisfacer las diversas necesidades (una «mentalidad deficitaria») – un pensamiento fomentado, a menudo, por la opresión internalizada. Una autoreflexión crítica tanto en las activistas latinas como en las clientes debe ser la estrategia fundamental para asegurar que los programas contra la violencia doméstica creen un acceso adecuado para todas las mujeres latinas.



## CONCLUSIÓN: FORO SOBRE LA MUJER LATINA Y LA VIOLENCIA DOMÉSTICA

Además de la violencia doméstica, el continuo racismo, la discriminación de género, los bajos salarios y la discriminación laboral, el creciente sentimiento anti-inmigrante, la homofobia y los ataques a los derechos reproductivos son algunos otros desafíos que la mujer latina y otras mujeres de color deben enfrentar. En consecuencia, se necesitan nuevas estrategias de activismo, bien organizadas, multidimensionales y transformadoras.

Las activistas deben definir una serie clara de principios y estrategias que configuren su labor en contra de la violencia a largo plazo. Reconocer, nombrar, analizar, la interseccionalidad de las opresiones que afectan la vida de la mujer latina es el primer paso. Un claro y resonante tema emergió, que es la necesidad de un auténtico movimiento de la mujer latina que pueda expresar una convincente y poderosa visión para el futuro y que sea la guía para las acciones y estrategias destinadas a lograr la visión y el objetivo de fortalecer a la mujer latina. Este movimiento no debe limitarse simplemente a prestar más servicios contra la violencia doméstica a la mujer latina. Las activistas deben conformar una agenda política más amplia que se ocupe de la interseccionalidad de las opresiones que siente la mujer latina en todo el país. Con este fin, las participantes propusieron numerosos pasos para la acción y estrategias para crear un movimiento transformador. Un breve resumen de estos puntos se presenta a continuación:

- Conectar el activismo contra la violencia con la lucha mundial por los derechos humanos;
- Incorporar el cuidado de sí mismo y la autoreflexión para evitar el agotamiento de las activistas;
- Tratar las múltiples opresiones que siente la mujer latina;
- Analizar las tendencias sociales más amplias que afectan a la mujer latina;
- Crear modelos contra la violencia para el trabajo en colaboración entre mujeres y hombres latinos;
- Combatir la homofobia en comunidades latinas;
- Aumentar la participación de la mujer latina en el activismo político a nivel nacional;
- Crear estrategias que sirvan a la mujer latina inmigrante;
- Orientar a las nuevas activistas latinas;
- Crear una red nacional de activistas latinas; y
- Crear un mecanismo de coordinación de acción nacional, estatal y local.

Como conclusión, las participantes estuvieron de acuerdo en que la mujer latina deben aprovechar el momento y ejercitar su poder. La mujer latina constituye el 13 por ciento de las mujeres en Estados Unidos y será cerca del 25 por ciento de población femenina de los Estados Unidos para el año 2050. La mujer latina es también el sector más joven de la población femenina—40 por ciento de las mujeres latinas tienen menos de 21 años de edad. Nos encontramos en una coyuntura histórica única en el momento en que una nueva ola de mujeres latinas alcanzan la mayoría de edad y comienzan a cambiar el panorama político y social de este país. Sin duda, la influencia cívica de la mujer latina se multiplicará en la próxima década. Con este telón de fondo, las participantes afirmaron que la creación de un movimiento nacional de mujeres latinas debe convertirse en urgente prioridad porque representa una estrategia fundamental para erradicar la violencia doméstica en nuestra comunidad y para mejorar las oportunidades y la calidad de vida de la mujer latina en todo el país.

